

GOOGLE: ¿ALIA DO, RIVAL O CONTRAPESO DE LA BIBLIOTECA?

GOOGLE: ALLY, RIVAL OR COUNTERWEIGHT OF THE LIBRARY?

M .Sc. R aciel G arcía R odríguez

Universidad de Matanzas, raciel.garcia@umcc.cu

<https://orcid.org/0000-0002-6732-307X>

Resumen

La biblioteca moderna encuentra ante sí el reto de demostrar su relevancia social frente al imperio de gigantes corporaciones tecnológicas como Google, producto de la Sociedad de la Información. En virtud de ello, debe acrecentar la cultura digital que le permita asimilar y sacar el mejor provecho de las funcionalidades que brindan los adelantos tecnológicos. Más que de una competencia, se trata de un cambio de mentalidad y de adaptabilidad a los escenarios sociotécnicos y científicos dinámicos y divergentes, que sin lugar a duda son cada vez más crecientes y cuyo impacto está presente en todo el mundo. Adoptar nuevos mecanismos y modos de hacer es vital para cumplir su histórica misión fundamental de transmitir conocimiento.

Palabras claves: Bibliotecas; Google; Internet.

Summary

The modern library faces the challenge of demonstrating its social relevance in the face of the empire of giant technological corporations such as Google, a product of the Information Society. By virtue of this, it must increase the digital culture that allows it to assimilate and take full advantage of the functionalities provided by technological advances. More than a competition, it is a change in mentality and adaptability to dynamic and divergent sociotechnical and scientific scenarios, which are undoubtedly increasingly growing and



Monografías 2021

Universidad de Matanzas © 2021

ISBN: 978 - 959 - 16 - 4681 - 1

whose impact is present throughout the world. Adopting new mechanisms and ways of doing it is vital to fulfill its historic fundamental mission of transmitting knowledge.

Keywords: *Libraries; Google; Internet.*

*Decir que no necesitas al bibliotecario
porque tienes internet
es como decir
que no necesitas al maestro de Matemática
porque tienes calculadora.*

Consolidada desde principios de siglo como una de las más grandes y dominantes empresas tecnológicas del mundo, Google, con sus múltiples, innovadores y crecientes servicios y productos, se ha convertido en un almacén gigante de información. Su producto más popular y utilizado globalmente, el homónimo motor de búsqueda en línea, es capaz de procesar más de mil millones de peticiones por día, devolviendo millones de respuestas/resultados en apenas milésimas de segundos. Tal ha sido su influencia y propagación universal, que para buscar algo en internet hoy día se usa el verbo 'googlear'. Incluso, hay quienes "consideran que Google es Internet y que en Google está accesible toda la información del mundo" (Comunidad Baratz, 2015), muchos de los cuales forman parte de lo se ha conocido como Generación Google: los nativos digitales, hiperconectados o multimediales.

La biblioteca, depositaria histórica de grandes volúmenes documentales, donde se resguardaron celosamente durante siglos, se ha visto confrontada por la avalancha descomunal de la era digital, en la que el volumen total de información científico-técnica llega a duplicarle cada cinco años. Su accionar y decursar ha estado marcado, en términos generales, por diferentes etapas: desde la guarda y custodia de los documentos atesorados en la Edad Media hasta los programas de educación/formación de usuarios en el siglo XX.

La Sociedad de la Información en la que se incluyen ambos (Google y biblioteca) se caracteriza por:

- La aparición de nuevos y diversos canales y medios de comunicación; formatos y soportes de fuentes de información; formas de acceso y manipulación; sistemas de información interactivos y participativos.
- La producción masiva de información dinámica, abierta, globalizada y ágil.
- La información como bien de consumo singular ha adquirido una dimensión estratégica.

- La supervivencia humana, el desarrollo social y el incremento de la productividad dependen de la creación, almacenamiento, uso y distribución de información y conocimientos.
- La utilización extensiva y optimizada de las tecnologías de la información y comunicación. (Sánchez Díaz, citada por García Rodríguez, 2019)

Ante este panorama, saltan preguntas y cuestionamientos (tanto de los usuarios como de los decisores institucionales) sobre el papel actual de la biblioteca: ¿necesitaría realmente ir para encontrar lo que busco?, ¿vale la pena invertir en mantenerla o sostenerla?, ¿es viable su existencia?, etcétera.

Los especialistas citan algunas de las ventajas al usar Google:

- Ofrece inmediatez en los resultados y acceso a la información. Sin esperas ni colas.
- No tiene horarios. Está disponible las 24 horas del día, los 7 días de la semana.
- No tiene limitaciones geográficas, allí donde se esté (y se tenga acceso a Internet) se podrá preguntar sin problemas.
- Ofrece resultados que pueden interesar gracias al rastro digital que se va dejando por Internet en búsquedas anteriores.
- Preguntar es bastante simple gracias a su sencilla interfaz.
- Se puede descubrir información de utilidad a través de los resultados similares a la búsqueda que se hace.
- Hay información sin límite, seguro que se encuentra algo que interesa. (Marquina, 2016)

Desde el punto de vista técnico, y repasando la historia, los sistemas de clasificación, catalogación e indización, creados en los siglos XIX y XX por destacados bibliotecarios como Melvil Dewey y Paul Otlet, pueden ser considerados los precursores de las grandes bases de datos actuales. Más allá del vertiginoso progreso técnico y tecnológico experimentado en lo que se ha denominado la Sociedad de la Información, la intervención del componente humano en la calidad/fiabilidad de los servicios y productos de información es claro y determinante: ‘Google te puede dar muchas respuestas, pero el bibliotecario te da la respuesta certera’.

Justamente, “tener (mucha) información no es lo mismo que estar informado” (Case, citado por García Rodríguez, 2019), el denominado fenómeno de la infoxicación es un hecho abrumador hoy día y en cuya solución las bibliotecas juegan un papel clave, pues orienta

como nadie a los individuos a “saber dónde está lo que necesitan y tenerlo a su alcance cuando lo necesiten” (Marquina, 2016). En esta línea, es bueno señalar que las llamadas bibliotecas digitales, como subproducto de la digitalización, no constituyen sustituto de las bibliotecas tradicionales.

Otro factor relevante en cuanto a la percepción de que la biblioteca ‘está perdiendo terreno’ es la crisis del papel (o de las editoriales), planteando una franca dicotomía entre el libro en formato impreso y lo digital. Aunque constituye una discusión sin fin bastante polarizada, ciertamente muchas editoriales han visto reducidas sus capacidades de producción por causa de los altos costes financieros de los procesos de impresión, lo que las ha llevado a transitar parcial o totalmente al mundo virtual.

Entre las ventajas que representa la biblioteca se hallan:

- En una biblioteca se recibe un trato personal y profesional confiable.
- En una biblioteca la privacidad de los usuarios está por encima de todo.
- En una biblioteca no se da información con fines publicitarios.
- En una biblioteca se pueden obtener resultados concretos frente a la abundancia de información.
- En una biblioteca se puede confiar de la fiabilidad de las fuentes y de la información dada.
- Una biblioteca dará recomendaciones personalizadas según el usuario.
- Una biblioteca no restringe las búsquedas por ubicación.
- Una biblioteca guía a sus usuarios entre lo que busca y lo que realmente necesita. (Marquina, 2016)

Resumidamente, “la biblioteca da la seguridad de que lo que se busca y encuentra es lo que se necesita” (Marquina, 2016).

Las bibliotecas precisan ver en los procesos de innovación tecnológica, más que una potencial amenaza, el necesario detonador para “generar una nueva estructura de la información que la haga evolucionar desde el concepto lineal del libro y los documentos tradicionales al concepto hipertextual, donde la información llegue al usuario de formas muy variadas y provista de todo tipo de vínculos que permitan ampliar, concretar o explicar los contenidos de forma simultánea y diferente” (Fernández, 2010).

Se debe recordar el llamado que tienen hoy las bibliotecas (específicamente las universitarias) a transformarse en un centro de recursos para el aprendizaje y la innovación

(CRAI), donde desempeñan un rol estratégico e intervienen decisivamente en el proceso de que los estudiantes aprendan a aprender, a localizar, organizar y evaluar información para sus estudios y la resolución de problemas (Guerrero Concepción & García Rodríguez, 2012). Este es un nuevo paradigma de institución bibliotecaria que persigue crear un “entorno dinámico en el que se integran todos los servicios que dan soporte al aprendizaje, la docencia, la investigación, y donde el alumnado es el eje central” (Fernández, 2010).

Es de amplio dominio público las fallas éticas que Google tiene como sistema corporativo sustentado en el rédito de la lógica de los esquemas publicitarios, como bien lo expresa Hurst (Universo Abierto, 2021):

“Google, como plataforma que prácticamente inventó el capitalismo de la vigilancia, no es una biblioteca. Podríamos describirlo más exactamente como la antítesis de una institución cívica, en el sentido de que su objetivo final es la explotación, más que el servicio, de la comunidad. Independientemente de la cantidad de páginas que se capturen en su índice de búsqueda, o de los sectores tecnológicos que monopolice, Google no merece ninguna confianza, ni autoridad, en la esfera pública”.

Esto evidencia lo imprescindible de usar perennemente los lentes de una visión crítica y escrutadora respecto a los mecanismos y contenidos que encontramos cada vez que damos clic en este potente y popular motor de búsqueda, lo que refuerza el papel de la biblioteca a favor de purgar o reducir el ruido causante de la infoxicación.

Conclusiones

La realidad imponente y expansiva del mundo digital es innegable, pero ello no puede amedrentar el trabajo y la historia de la biblioteca. Si bien son ciertos los desafíos que plantea este escenario, representa a la vez una oportunidad para de(mostrar) su valor al utilizar justamente estas nuevas vías de producción, organización y difusión de la información para cumplir su misión y objetivos. A nuevos tiempos, nuevos mecanismos y estrategias.

Más que contraponer ambos mundos u opacar funcionalidades, se precisa impulsar la colaboración y unir esfuerzos por crear y desarrollar un entorno más integral, productivo y provechoso para los ciudadanos del siglo XXI.

Se requiere un cambio de mentalidad para “no temer a los horizontes abiertos por las nuevas tecnologías, el reto está en saberlas utilizar, introduciéndose como piedra angular del macrosistema generación-asimilación-proyección... Y ahí está el papel al que se ve abocado el bibliotecario, que no es más que introducirse en ese proceso de asimilación y generalización de las inmensurables cantidades de información y ayudar a convertirlas en una verdadera respuesta personal satisfactoria de las simples necesidades cognoscitivas o de los más complejos procesos de asimilación tecnológica en función de la actividad humana correspondiente” (Fernández, 2001).

Es cuestión de honrar y ser coherente con lo que dicta la quinta ley sobre la bibliotecología moderna expuesta por el gran bibliotecario indio Ranganathan: la biblioteca es un organismo en crecimiento.

Referencias bibliográficas

- COMUNIDAD BARATZ. Hay que formar a los usuarios de la biblioteca en el uso de Google. (Blog) 2015 Disponible en: <https://www.comunidadbaratz.com/blog/hay-que-formar-a-los-usuarios-de-las-bibliotecas-en-el-uso-de-google/> Consultado: 17 de septiembre, 2021
- FERNÁNDEZ, M. CRAI: Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación. 2010 Disponible en: http://www.urv.cat/universitat/unitats_administratives/crai/es_index.html Consultado: 17 de septiembre, 2021
- FERNÁNDEZ, V. Á. Internet y las bibliotecas: ¿mayor cantidad de información o más dificultades para satisfacer las necesidades? *Acimed* Vol. 9 No. 3 Ciudad de La Habana, sep.-dic. 2001 Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1024-94352001000300006 Consultado: 17 de septiembre, 2021
- GARCÍA RODRÍGUEZ, R. Comportamiento en la búsqueda de información para la Tesis de Diploma de estudiantes de 5^{to} año de Economía en la Universidad de Matanzas (2015-2016). Análisis desde la Teoría de la Actividad. (Tesis de Maestría) Universidad de La Habana, 2019.
- GUERRERO CONCEPCIÓN, G. & GARCÍA RODRÍGUEZ, R. CRAI: un nuevo modelo de biblioteca universitaria. *Monografías* 2012 Disponible en: <http://monografias.umcc.cu/monos/2012/CICT/mo12267.pdf> Consultado: 17 de septiembre, 2021
- MARQUINA, J. Las ventajas de preguntar a Google y de preguntar a una biblioteca. (Blog) 2016 Disponible en: <https://www.julianmarquina.es/las-ventajas-depreguntar-a-google-y-de-preguntar-a-unabiblioteca/> Consultado: 17 de septiembre, 2021
- UNIVERSO ABIERTO. Google no es una biblioteca. (Blog) 2021 Disponible en: <https://universoabierto.org/2021/09/03/google-noes-una-biblioteca/amp/> Consultado: 17 de septiembre, 2021